

¿Quién es Abu Mohamad al-Golani?

DANIELE PERRA :: 14/12/2024

Breve perfil del "rebelde moderado", excomandante de Al Qaeda, llamado a liderar una Siria "libre", "democrática" y proOccidente (esto sin comillas)

Abu Muhammad al-Julani nació como Ahmed Hussein al-Shar'a en Riad, Arabia Saudita, en 1982, de padre sirio; un ingeniero empleado en la industria petrolera. Hay poca información sobre la vida de al-Julani antes de 2003, aparte de algunas breves referencias a una relación con una mujer alauita a la que sus respectivas familias se oponían. Desde 2003 lo encontramos en Irak luchando con la rama iraquí de Al Qaeda dirigida inicialmente por otro terrorista, el jordano Abu Musa al-Zarqawi.

Huelga decir que, antes de la agresión de la «coalición de los dispuestos» en Bagdad en 2003 (sobre la base de pruebas inventadas por Bush hijo (el famoso fiasco de Colin Powell en la ONU), la presencia de Al Qaeda en Irak (AQI) era irrelevante. Para ser justos, antes de jurar lealtad a la organización supuestamente liderada por Osama bin Laden en 2004, AQI era conocida como Jama'at al-Tawhid Wal-Jihad (congregación del monoteísmo y la yihad).

A pesar de los intentos de asociar al grupo con el gobierno de Saddam, un informe del Senado estadounidense sobre la situación en Irak antes de la agresión destacó cómo el propio Saddam intentó (sin suerte) localizar y capturar a al-Zarqawi. Los suyos, desde 2001, estaban ubicados permanentemente en el noreste de Irak (una zona de mayoría kurda).

AQI es protagonista de la guerra civil iraquí, donde destaca por la brutalidad de sus ataques contra la población chií. Al-Zarqawi murió en 2006, tras un bombardeo estadounidense. También en 2006, al-Julani (cuando todavía no era un "rebelde moderado") fue arrestado por EEUU y pasó cinco años en las conocidas prisiones iraquíes (incluida Abu Ghraib).

La experiencia carcelaria es fundamental, sobre todo porque la CIA obtiene de ella considerables recursos. En este sentido, será útil recordar que el gobierno reformista iraní de Jatami había intentado reconstruir las relaciones entre la República Islámica y EEUU sobre una base menos conflictiva, cooperando también en la lucha contra el terrorismo. En concreto, se había propuesto un intercambio de prisioneros: hombres del MeK (organización terrorista iraní vinculada a Occidente) retenidos en cárceles estadounidenses en Irak a cambio de miembros de Al Qaeda retenidos en Irán. EEUU se negó, planteando preocupaciones sobre la protección de los DDHH y las condiciones de las prisiones iraníes (lo que dicen los DDHH de Guantánamo y Abu Ghraib lo hacen particularmente ridículo). El hecho es que la verdadera razón fue que la CIA había descubierto que podía utilizar fácilmente a esos hombres para atacar a Irán desde dentro.

Ahora, después de cinco años de prisión, durante los cuales formó profundos vínculos con Abu Bakr al-Baghdadi (el terrorífico pseudocalifa del autodenominado Estado Islámico), al-Julani reaparece en Siria para liderar la «rebelión» contra el gobierno democráticamente elegido de Bashar al- Assad con Jabhat al-Nusra (rama siria de Al Qaeda). En 2013, tras la división entre Al Qaeda e ISIS, la relación entre al-Baghdadi y al-Julani se deterioró.

Después de haber ocupado más del 25% del territorio sirio, a partir de 2015, el Frente al-Nusra, se vio obligado a retirarse por la entrada Rusia, Irán y Hezbolá en apoyo del gobierno sirio Irán.

Además, en 2017, el frente de ataque a Bashar al-Assad, muy heterogéneo y formado por bandas de yihadistas con diferentes intereses (que representaban a sus respectivos partidarios extranjeros), se desmoronó debido a la crisis entre Arabia Saudita y Qatar. El Frente al-Nusra primero se convirtió en Jabhat al-Fateh al-Sham y, posteriormente, junto con otras siglas, se creó Hayat Tahrir al-Sham (HTS) que mantiene el control sobre la zona de Idlib.

A partir de 2015, al-Julani también intenta reconstruir su imagen y la de la banda que dirigió (especialmente ante sus patrocinadores, Occidente e Israel). Afirma no haber tenido nunca contacto con al-Zarqawi y niega su participación directa en el conflicto civil iraquí. Afirma repetidamente que sus enemigos son exclusivamente Hezbollah, Irán y el Ejército Árabe Sirio, subrayando el carácter «nacional» de la lucha de su banda (aunque está llena de mercenarios y extranjeros, caucásicos y asiáticos centrales en particular). Afirma que los derechos de las minorías serán respetados en la «Nueva Siria», para luego declarar herejes a los alauitas y pisotear los derechos de los cristianos en las zonas bajo su control directo.

Respecto a la herejía alauí, será útil recordar que, en su momento, tanto el Gran Mufti de Jerusalén Hajj Amin al-Husayni (sunita) como el Imam Musa al-Sadr (chiita), vía fatwa, los habían considerado parte integrante de la comunidad islámica, superando los prejuicios medievales del Hanbali Ibn Taymiyya.

Habría mucho que decir sobre el espíritu democrático del «gobierno de Idlib», dado que HTS ha utilizado muy a menudo el «puño de hierro» contra la población local, reprimiendo brutalmente (y en varias ocasiones) diversas protestas (con el silencio de los medios de comunicación occidentales).

El objetivo final, sin embargo, parece ser crear una «República Islámica» en Siria sobre la base de la particular interpretación que el movimiento hace de la Shari'a: una especie de hibridación entre las corrientes extremistas wahabíes y shafiíes. De hecho, el destino de Siria, parece ser el de convertirse en un «agujero negro» en el corazón del Levante en el que los servicios turcos, estadounidenses e israelíes puedan actuar como mejor les parezca, como han venido haciendo en Libia. Después de todo, basta con mirar las líneas de partida de la ofensiva: la zona de Idlib con apoyo logístico turco; la zona de Dara'a, junto a los Altos del Golán ocupados por Israel y el apoyo de EEUU en el noreste petrolero.

Ariannaeditrice.it

<https://www.lahaine.org/mundo.php/quien-es-abu-mohamad-al>